

LA MEMORIA DEL 23 F EN LA PRENSA. CREACIÓN Y REALIDAD

Alfonso Pinilla García
Universidad de Extremadura

1. LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE ANTE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

La Sociedad de la Información preside la entrada de la Humanidad en el siglo XXI. La fascinante tecnología que nos rodea ha conseguido difuminar barreras espaciales y temporales, conectando zonas alejadas entre sí, y rescatando del olvido la información que las sociedades van produciendo a lo largo de su existencia. Sin embargo la Historia de la Sociedad de la Información es la Historia de un monólogo de emisores potentísimos y receptores castrados de sentido crítico, con posibilidades inmensas de obtener información del mundo, pero no de conocer la profundidad de cuanto les rodea. Los periódicos, las televisiones, y la red venden fachadas simples, fugaces y espectaculares tras las que se esconden los matices que encierra la siempre compleja realidad.

El Historiador del Tiempo Presente que se dedique al estudio de los medios tiene como reto favorecer la transición de la Sociedad de la Información a la del Conocimiento¹, donde lo transmitido no constituya sólo una línea de ida sin vuelta, una

1. Sánchez González, Juan. “La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación”, en *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Cáceres. I.C.E. 1998, pp. 109-121.

apuesta sin respuesta, un monólogo condenado a no favorecer el diálogo que sustenta la naturaleza compleja de todo sistema vivo. La información debe entonces enriquecerse y completarse con la comunicación, que establece una organización del mundo más plural, más dinámica, más participativa, más crítica, repleta de los matices que caracterizan lo complejo. Buscando esos matices, el Historiador del Tiempo Presente considera al medio de comunicación como un objeto de estudio fundamental a la hora de observar el proceso de creación y construcción de la Memoria Social.

Porque aunque lo reflejado en el medio no se corresponda con lo real (esa complejidad que sustenta al mundo) sí es cierto que se trata de realidad, en la medida que lo publicado se convierte en influencia, en recuerdo, en percepción de un presente tan fugaz que pronto adquiere status de pasado olvidable². Dice Mario Benedetti que en nuestra sociedad no existen olvidadizos, sino “olvidadores”; no existen individuos que olvidan sin querer, sino poderes que quieren, y hacen, olvidar³. La Memoria de la Sociedad presente está por tanto en las páginas de los periódicos, en los programas de televisión, en los sitios web, en los informativos radiofónicos, pero se trata de una Memoria “olvidadora”, que simplifica la complejidad y por tanto la desnaturaliza, favoreciendo la fugacidad a la vez que rechaza la reflexión.

Pero el olvido siempre está lleno de Memoria, puntualiza Benedetti⁴, porque lo recordado del 23 F, de la muerte de Franco, del 11 de septiembre, de la Guerra del Golfo, es aquello que los medios percibieron y dieron a conocer en su día: ¿toda la realidad?. Su realidad, pero no todo lo real. Porque esas percepciones constituyen la punta de un iceberg mucho más profundo, pinceladas de un cuadro imposible de recomponer. El Historiador del Tiempo Presente especializado en el estudio de los medios de comunicación no pretende desmadejar totalmente la madeja, ni hacer simple lo complejo, sólo quiere hacerlo comprensible, sencillo, intentando percibir a fin de cuentas, a partir de esa punta de iceberg, todo lo sumergido por debajo. Bucear entre la simplicidad que los medios expresan para poner de manifiesto la realidad compleja que subyace. Denotar lo que hay de implícito en lo explícito, leer

2. Ibídem.

3. Benedetti, Mario. *El olvido está lleno de Memoria*, Madrid, Visor, 3ª edición, 1997, p. 17.

4. *Ocurre que el pasado es siempre una morada / pero no existe olvido capaz de demolerla.* (Ibídem).

entre líneas a través de una metodología rigurosa que convierta al medio en verdadero objeto de estudio, y no en mera fuente informativa. Hacer Memoria de las “olvidadoras” páginas de los periódicos. Esos son nuestros retos y los objetivos que mueven lo expuesto en este artículo.

2. EL ACONTECIMIENTO HISTÓRICO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. EL RETO METODOLÓGICO

El acontecimiento histórico adquiere una dimensión distinta para esta Historia del Tiempo Presente, que no es evenemencial, sino fundamentalmente teórica y metodológica. El acontecimiento, sirve así como instante que resume un proceso, momento que filtra un gran volumen de información. En el acontecimiento cristalizan las realidades gestadas con anterioridad y que permanecían ocultas, sale a la luz la información a la que antes no podíamos acceder. Serán los medios de comunicación quienes alumbren los hechos para convertirlos en noticias, dándoles una dimensión social y trasladándolos a la Memoria⁵. Porque la Memoria Social se construye a través de las distintas percepciones que del acontecimiento tienen los medios de comunicación.

En este artículo, analizamos la construcción de un acontecimiento fundamental para la Transición española a la Democracia: el 23 F; a través de las percepciones que los medios de comunicación tienen del mismo. Para ello, vamos a definir brevemente algunas estrategias metodológicas que permitan satisfacer los objetivos teóricos planteados más arriba.

En la construcción del acontecimiento será fundamental observar cómo y por qué el medio destaca determinados temas en detrimento de otros, ofreciendo así una percepción del mundo acorde con sus intereses y los del sistema en que se inserta. Conviene por tanto establecer estrategias de análisis que definan la importancia que el medio concede a las noticias referentes al acontecimiento.

El objeto de análisis para este artículo será la prensa escrita, por ello consideramos al titular como elemento fundamental de nuestro estudio, pues condensa la in-

5. Sánchez González, Juan. “La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación”, en *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Cáceres. I.C.E. 1998, pp. 109-121.

formación desarrollada en la noticia, y además es la parte más destacada de ella, el reclamo para fijar la atención del lector. En un mundo donde podemos acceder a gran cantidad de información, pero nos falta tiempo para consumirla, el titular se convierte en un poderoso selector de información. Así, algunos expertos, afirman que *basta con leer los titulares para leer un periódico*⁶. Pese a que el titular será un elemento de análisis importante, no despreciaremos el texto que lo acompaña puesto que a través de él descenderemos a profundidades que el titular no expresa.

Para un estudio correcto de la noticia a través de titulares, debemos tener en cuenta que ésta se ubica: en un lugar concreto del periódico, y en un lugar concreto de la página.

Efectivamente, no tiene la misma importancia una noticia en portada que otra en contraportada, una en página impar interior que otra en página par interior. Así podemos establecer una gradación en la que los contenidos más importantes se sitúan en los espacios más visibles del periódico (portada y contraportada), para después pasar a las páginas interiores donde la página impar, que aparece antes al primer golpe de vista, destaca más que la par.

Situados en la página, y teniendo en cuenta que los ojos recorren la misma de izquierda a derecha y de arriba abajo (en forma de Z)⁷, podemos establecer los siguientes cuadrantes que darán cuenta de la importancia concedida a la noticia según la ubicación en la página. Los cuadrantes están numerados por orden de importancia:

| | |
|----|----|
| C1 | C2 |
| C3 | C4 |

Si a ello añadimos el contenido icónico de la noticia (fotografías o dibujos que la acompañen), así como los recursos gráficos utilizados para destacar determina-

6. Núñez Ladevéze, Luis. *El lenguaje de los "media". Introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid, Pirámide, 1979, p. 239.

7. Saperas, Enric. *Manual básico de Teoría de la Comunicación*, Barcelona, Cims, 1998.

dos titulares (letras mayúsculas, en negrita, acompañamiento de subtítulos, etc), obtendríamos una serie de elementos de análisis interesantes para establecer qué grado de importancia está concediéndose. Comparando el tratamiento del acontecimiento en distintos medios de comunicación a través de esos grados de importancia, podemos observar cuáles temas se destacan y cuáles se silencian, sobre qué temas existe más redundancia, qué zonas del discurso son más ruidosas...; cómo se conforma, en fin, la imagen del acontecimiento que influirá a nivel social, y determinará nuestra Memoria colectiva.

Los elementos de análisis propuestos, recogidos ampliamente en la bibliografía especializada⁸, han sido introducidos en una media ponderada a partir de la cual obtenemos los distintos grados de importancia que permiten reflexionar sobre lo expuesto. Esta cuestión ocupa una de las partes fundamentales de la Tesis Doctoral que venimos realizando, pero puesto que aquí resulta imposible definir detalladamente la metodología por falta de espacio, hemos preferido introducirla y ofrecer una aplicación de la misma que sugiera sus potencialidades. Pretendemos con ello diseñar un indicador que permita analizar la percepción que del mundo tienen los medios de comunicación en cualquier época histórica, sobre cualquier acontecimiento, y en cualquier medio (escrito, hablado, digital). Como veremos a continuación, nuestro indicador permite descender tanto a cuestiones generales (la construcción del acontecimiento a través de sus líneas fundamentales) como a concreciones menos explícitas (ruidos, silencios, “desinformaciones” varias).

La reflexión teórica y el diseño de las metodologías correspondientes, habrán de constituirse en pilares fundamentales para esta Historia del Tiempo Presente, tan arriesgada como fascinante.

3. LA RECONSTRUCCIÓN DEL ACONTECIMIENTO

El 23 de febrero de 1981 el teniente coronel Antonio Tejero Molina irrumpe en la sesión de investidura de Leopoldo Calvo Sotelo junto a doscientos guardias civiles y, anunciando la inmediata aparición de una autoridad militar, secuestra a los di-

8. Waltzlawick, Paul. *¿Es real la realidad?. Confusión. Desinformación. Comunicación*, Barcelona, Herder, 1986; Mattelart, Armand y Michéle. *Pensar sobre los medios*, Madrid, Fundesco, 1987.

putados atentando así contra el sistema democrático vigente en ese momento. El secuestro dura hasta el mediodía del 24, y la tensa noche arroja como resultado el fracaso de Tejero y la supervivencia de la democracia. Un resultado impredecible aquella madrugada y sobre el que reflexionaremos en las siguientes páginas.

Todos los medios de comunicación del país, pronto prestaron su atención sobre lo ocurrido en la Carrera de San Jerónimo y otros puntos fundamentales como Valencia, donde Milans del Bosch sacó los tanques a la calle apoyando la acción emprendida por Tejero. El protagonismo de los medios fue crucial, y en nuestra Tesis Doctoral realizamos un exhaustivo estudio comparado de la visión que la prensa nacional ofrece del acontecimiento. Sin embargo, aquí nos centraremos en un periódico concreto: EL PAÍS, para ajustarnos a las dimensiones exigidas a este artículo, si bien somos conscientes que los resultados ofrecidos han de introducirse en un marco comparado para adquirir su verdadero sentido. Con todo, la reconstrucción del acontecimiento en EL PAÍS durante el primer mes – del 23 de febrero al 23 de marzo – servirá para apuntar aquí las potencialidades de la metodología aplicada y los conceptos teóricos que la soportan.

4. EVOLUCIÓN DEL ACONTECIMIENTO

EL PAÍS publica siete ediciones durante la noche del 23, y es uno de los primeros medios de comunicación que sale a la calle defendiendo explícitamente la Constitución frente a los golpistas⁹. A partir de ahí, la evolución del acontecimiento inicia tres fases bien diferenciadas entre sí de acuerdo con los temas que constituyen cada una. Estos temas son los más destacados por el medio en sus páginas más importantes (portada, contraportada, páginas impares) y a través de recursos visuales varios (titulares más destacados, gran acompañamiento gráfico, etc). Son noticias que ocupan espacios en páginas preferentes y tienen una extensión considerable. Por lo que estamos constatando en nuestra investigación, estos temas más destacados, son comunes en casi todos los medios españoles alineados con la Constitución,

9. *Golpe de Estado. El País, con la Constitución (El general Milans del Bosch decreta el estado de excepción en la Región Militar de Valencia. El Gobierno y el Parlamento, rehenes de un grupo de guardias civiles)*, en *El País*, 24/II/1981, edición especial. Portada y contraportada. 1ª edición.

y no tanto en la minoría situada en las fronteras del sistema como EL ALCÁZAR o la prensa nacionalista abertzale vasca.

Comenzando por la primera fase, desarrollada temporalmente durante la madrugada del día 23, EL PAÍS establece dos líneas discursivas cohesionadas por la llamada explícita a la Constitución hecha en la primera edición. Una de esas líneas discursivas pretende desacreditar la intentona afirmando que el golpe *está en vías de fracaso*¹⁰ por cuanto que las negociaciones¹¹ avanzan en medio de intimidaciones¹² continuas al grupo de guardias civiles que mantienen secuestrados a los diputados. Fracaso, intimidación y negociación conforman la estrategia desarrollada en primer lugar por el medio, donde el golpismo parece estar abocado al fracaso (en Valencia ese fracaso se confirma a lo largo de la noche¹³) y la necesaria negociación en medio de continuas noticias que amenazan con la entrada de los GEO en el Congreso.

La otra gran línea discursiva desarrollada por EL PAÍS para superar el desajuste que supone el Golpe será la de separar al Ejército en dos colectivos: el minoritariamente sedicioso y el mayoritariamente constitucional¹⁴. Así, la pieza desajustada se desgaja internamente en dos, de tal manera que la minoría sediciosa automáticamente se convierte en desviación: parte a expulsar y a la que el sistema se opone fervientemente. Ya veremos cómo se separa internamente al ejército y si esa separación encubre o refleja la complejidad de la cuestión. La separación del ejército se-

10. “El intento de golpe de Estado, en vías de fracaso” (*Guardias civiles rebeldes se hacen fuertes en el Congreso y mantienen como rehenes al Gobierno y al Parlamento. Valencia, tomada por fuerzas del Ejército después de que el general Milans decretara el estado de excepción*), en *El País*, 24/II/1981, edición de la 1 de la mañana (2ª edición), portada.

11. *El Gobierno de la nación quiere que Milans del Bosch hable con el teniente coronel Tejero*, en *El País*, 24/II/1981, edición de las 7 de la mañana, p. 11. 5ª edición.

12. *Todos los esfuerzos se centran en convencer a Tejero de que está completamente solo en la rebelión (Fuerzas especiales pueden asaltar el Congreso en cualquier momento)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de las 7 de la mañana, contraportada. 5ª edición.

13. *El intento de golpe, en vías de fracaso (El general Milans del Bosch retiró las tropas de las calles de Valencia tras el Mensaje del Rey)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 2 de la mañana, 3ª edición, portada.

14. *El rey ordenó a los subsecretarios y secretarios de Estado que asuman la gobernación del país (La Junta Militar llamó, al parecer, al orden al general Milans del Bosch y afirmó garantizar el orden constitucional)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 4 de la mañana, p. 14. 4ª edición.

rá uno de los temas fundamentales del tratamiento del golpe en los medios, común al resto de periódicos, y trasciende los límites temporales de esta fase pues se convierte en hilo conductor del discurso periodístico a través de los meses que sucedieron al acontecimiento.

La intervención pública del Rey en favor de la Constitución y contra el golpismo militar a la una de la madrugada del día 24¹⁵, hará que el medio desarrolle aún con más intensidad las líneas trazadas desde el principio, apoyándose explícitamente en las piezas que perpetúan el sistema: Rey y Constitución. Así, se da una sensación de cohesión absoluta en torno a dos elementos fundamentales y contra las oposiciones, personificadas ahora en el siempre minoritario ejército sedicioso.

Superado el punto de inflexión iniciado el día 23, se confirma el fracaso de la intentona y su solución a través de la negociación con los asaltantes del Congreso¹⁶, iniciándose la segunda fase del acontecimiento, en la que pretende recuperarse el equilibrio alterado a través de continuas llamadas a la unidad, así como al excelente funcionamiento del Estado a la hora de conjurar el peligro.

De esta forma, a partir del día 24 todos los elementos se unen contra la amenaza involucionista, o al menos esa es la sensación que el periódico destaca por encima de otros temas interesantes como la amplitud de la conspiración, las causas últimas del fracaso, o los detalles del plan golpista. Ahora conviene restablecer el equilibrio, por eso las llamadas a la unidad serán continuas. Lo hará primero el Rey¹⁷, aunque es cierto que poco a poco surge la proposición, por parte del PSOE, de un gobierno de salvación nacional donde las fuerzas políticas fundamentales (UCD, PSOE, PCE y AP) colaboren participando en un ejecutivo sin fisuras¹⁸. Pe-

15. “*La Corona defiende la Constitución*” (*Lacónico mensaje del Rey*), en *El País*, 24/II/1981, edición de la 2 de la mañana, 3ª edición, portada.

16. *El Gobierno y los miembros del Parlamento, liberados tras un pacto con los rebeldes (Fraga, Satrustegui y Cavero se enfrentaron a Tejero, jefe de los sediciosos. Fracaso definitivo del golpe de Estado)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de las 1 de la tarde, portada. 7ª edición.

17. *Llamamientos a la serenidad de partidos y sindicatos (Unánime repulsa del intento de golpe y total adhesión al Rey)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 4 de la mañana, p. 21. 4ª edición.

18. *Distintos sectores políticos piden un Gobierno de amplia mayoría para defender la democracia (El Comité Federal del PSOE ratificó las propuestas de la ejecutiva para un Gobierno de coalición)*, en *El País*, 3/III/1981, portada.

se a que UCD rechaza la opción¹⁹, en ningún momento se niega a la colaboración²⁰, al entender que la unidad también es posible a través de la cooperación con el Gobierno sin necesidad de compartir carteras con otros partidos.

Unidad desde todos los ámbitos que pronto se manifiesta en la extraordinaria movilización popular convocada por las principales fuerzas políticas²¹, y que llenará las calles de Madrid y casi todos los puntos de España el viernes 27 de febrero de 1981. Sólo la ambigua actitud del nacionalismo vasco²² impide que en las calles de Euskadi los ciudadanos se manifiesten a favor de la Constitución española, por lo que el medio desarrollará una actitud crítica para con aquellas partes del sistema situadas en una zona fronteriza a medio camino de la democracia y los enemigos que la amenazan: *con el silencio del pueblo vasco parecía que Euskadi y Tejero estuvieran de acuerdo*²³. Con todo, estas actitudes matizables, no pueden empañar la mayoritaria apuesta del pueblo español por la Democracia y la Constitución, de ahí que ocupen un lugar poco destacado en el periódico²⁴.

Junto a este discurso de unidad, va recuperándose el equilibrio –o al menos así lo destaca el medio– a través de un eficaz cumplimiento de las competencias que corresponden a cada parte del sistema. La vida política transcurre normalmente de tal manera que el nuevo presidente ha tomado ya posesión²⁵ e inicia una serie de contactos con el resto de fuerzas políticas y con miembros del ejército que confirman desde otro punto de vista esa unidad inquebrantable que caracteriza el mo-

19. UCD no ofrecerá ninguna cartera a los socialistas (Por la “mala imagen” que daría la llegada del PSOE al poder), en *El País*, 26/II/1981, p. 17.

20. Calvo Sotelo descarta definitivamente un Gabinete de coalición (Al tiempo que ofrece al PSOE un “diálogo” sobre los problemas de Estado), en *El País*, 5/III/1981, portada.

21. Al pueblo de Madrid (por la libertad, la democracia y la Constitución), en *El País*, 26/II/1981, p. 19. (convocatoria de la manifestación)

22. Hoy, manifestaciones en toda España por la libertad, la democracia y la Constitución (Con la única incógnita del País Vasco, donde el PNV no se suma a la convocatoria), en *El País*, 27/II/1981, portada; *Multitudinarias manifestaciones en toda España en favor de la democracia (La participación fue escasa en el País Vasco, y en Pamplona no se registró concentración alguna)*, en *El País*, 28/II/1981, p. 14,15.

23. Uriarte, Eduardo. *Mi país y sus excusas*, en *El País*, 6/III/1981, p. 10.

24. Véase la cita anterior, correspondiente a un artículo de opinión de pequeñas dimensiones situado en página par interior (p. 10)

25. Calvo Sotelo juró su cargo ante el Rey, en *El País*, 27/II/1981, p. 19.

mento²⁶. Por otra parte, los organismos judiciales están actuando con excelente corrección y eficacia, ya que los presuntos culpables pronto son señalados, encarcelados preventivamente e investigados de cara al consejo de guerra a celebrar²⁷, porque será el propio ejército quien se autodepure a través de sus organismos judiciales²⁸.

Sin embargo el tema de la justicia tendrá un complejo tratamiento en EL PAÍS, pues aunque los apoyos a su delicada labor son continuos, dando esa sensación de eficacia a la que antes aludíamos, también debemos tener en cuenta las llamadas a la responsabilidad y firmeza en su aplicación²⁹. La autodepuración del ejército es un tema tremendamente delicado que EL PAÍS entiende, dejando bien claro que la necesaria prudencia en un momento tan difícil no puede sacrificar la responsabilidad y observancia a los principios democráticos que sustentan la labor judicial: *El carácter delicado y vidrioso de la indagación (...) [justifica] extremar la prudencia antes de dictar eventuales autos de procesamiento (...). Sin embargo, resultaría difícil de metabolizar que los presuntos acuerdos con el teniente coronel Tejero antes de su rendición llegaran a ser esgrimidos para justificar la exculpación de los implicados de la toma del Congreso por las armas*³⁰.

Con todo, la eficacia de las piezas que conforman el sistema, unidas en torno a la consolidación del mismo permiten que poco a poco la estabilidad vaya recuperándose hasta incluso desarrollar una contraofensiva frente a las nuevas agresiones que ETA militar infringe a la Democracia poco después del Golpe.

Comienza así la tercera fase de construcción del acontecimiento que venimos definiendo a lo largo del primer mes. Los nuevos atentados de ETA permiten al sis-

26. *Próximas entrevistas de Calvo Sotelo con Felipe González, Pujol y Garaicoetxea (El presidente del Ejecutivo recibe hoy al de la Generalidad y al líder del PSOE)*, en *El País*, 4/III/1981, p. 14.

27. *Los generales Milans del Bosch y Armada, destituidos tras el fracaso del golpe militar (Más de una decena de jefes, oficiales y suboficiales, detenidos)*, en *El País*, 25/II/1981, portada.

28. *El general jurídico García Escudero, juez especial del intento golpista*, en *El País*, 27/II/1981, p. 11.

29. *Landelino Lavilla: "Es el momento para instar la exigencia estricta de las responsabilidades" (Todos los grupos parlamentarios expresaron su intención de ayudar al Gobierno para consolidar la democracia)*, en *El País*, 26/II/1981, pp. 16 y 17.

30. *Iguales ante la ley*, en *El País*, 11/III/1981, p. 10.

tema cargar las tintas sobre uno de los enemigos (el terrorismo etarra³¹) sumiendo en un silencio cada vez mayor a la otra gran amenaza que se hizo realidad con el golpe (el ejército sedicioso). La actuación de ETA permitirá cohesionar aún más al sistema contra el enemigo común, y además proporcionará la oportunidad de atraerse a la mayoría del ejército que, si bien ha aceptado la Constitución, sigue herido por la provocación etarra.

Para tranquilizar a un ejército que recientemente atentó contra el sistema –aunque los medios afirmen que tan sólo fue una minoría poco significativa– el Gobierno de Calvo Sotelo decide enviar fuerzas militares al País Vasco en funciones de vigilancia³², colaborando colegiadamente con las fuerzas de orden público contra el terrorismo³³. Así, ETA sirve para cohesionar aún más al sistema y tranquilizar al ejército al ser incluido activamente en la lucha contra el terrorismo dentro de la legalidad constitucional. Sin embargo, la estrategia defensiva desarrollada por el sistema fue para muchos un giro involucionista que se concretó en proyectos legales de dudosa constitucionalidad: *Resulta imposible aceptar que alguien pueda creer que protege a la democracia y que defiende a la Constitución con una norma que mañana mismo, puede servir para procesar a <<cualquier>> periodista y para clausurar <<cualquier>> periódico o emisora que reproduzcan o transmitan <<cualquier>> noticia relacionada con el golpismo o el terrorismo. Es, en definitiva, tan preocupante el tema que bien podemos decir que el proyecto de ley no sólo no defiende a la Constitución, sino que la ofende*³⁴.

Se cierra así este primer mes donde la incertidumbre introducida por el golpe pronto fue aplasta por EL PAÍS, que nunca concedió posibilidades de éxito a los sediciosos en base al repliegue en torno a las piezas fundamentales del sistema (Rey, Ejército legal, Constitución) que, sin embargo, actuaron eficazmente en defensa del mismo. Una vez superado el punto de inflexión, siguió ese repliegue hacia el interior manifestado por un decidido proyecto de unidad y colaboración que iba desde propuestas de gobiernos de concentración, a movilizaciones populares grandiosas.

31. Rodríguez Sahagún: “ETA está buscando el estado de excepción”, en *El País*, 24/III/1981, p. 19.

32. *Unidades del Ejército y buques de la Armada se incorporan en Euskadi*, en *El País*, 26/III/1981, p. 13.

33. *Estructurado el Estado Mayor operativo encargado de la lucha antiterrorista (Efectivos de Transmisiones auxiliarán la vigilancia militar en el Pirineo)*, en *El País*, 27/III/1981, p. 17.

34. *Defensa y ofensa de la Constitución*, en *El País*, 17/III/1981, p. 10.

Recuperado el equilibrio, las nuevas agresiones de ETA dieron lugar a una contraofensiva que pretendía cohesionar aún más al sistema así como integrar a la pieza recientemente desajustada, el ejército, desangrado por los atentados etarras y cada vez más intranquilo. Estas son las líneas discursivas fundamentales que el medio destaca, sin embargo, una lectura que vaya más allá de los temas centrales propuestos en las zonas más destacadas del periódico, nos hará intuir la verdadera complejidad que sustenta el acontecimiento y que se camufla a través de estas fachadas: fácilmente visibles, pero excesivamente simples.

5. LA COMPLEJIDAD A TRAVÉS DEL MATIZ

En este apartado queremos revelar la potencialidad de nuestro método como indicador capaz de conjugar un análisis general del objeto estudiado con el descenso a cuestiones más concretas que, conectadas con las anteriores, nos permiten percibir la complejidad que subyace cuando nos acercamos al estudio del acontecimiento histórico en los medios de comunicación.

En primer lugar vamos a referirnos al fenómeno del ruido informativo, inherente a cualquier proceso de transmisión de información y más intenso en momentos de crisis. Los medios de comunicación ordenan la realidad intentando eliminar confusiones que puedan afectar al discurso transmitido, sin embargo, en momentos críticos como el 23 F será imposible cerrar las páginas de los periódicos a esas primeras horas de profunda incertidumbre, traducidas en un ruido considerable en torno a temas claves.

La separación interna del ejército en dos colectivos, uno mayoritariamente demócrata y otro minoritariamente sedicioso será uno de los aspectos importantes para el medio que pronto registra más ruido, porque al principio será difícil trazar la frontera entre ambas partes del ejército, ofreciéndose informaciones confusas donde el ejército sedicioso y el constitucional no aparecen nítidamente separados³⁵. La

35. *“El intento de golpe de Estado, en vías de fracaso” (Guardias civiles rebeldes se hacen fuertes en el Congreso y mantienen como rehenes al Gobierno y al Parlamento. Valencia, tomada por fuerzas del Ejército después de que el general Milans decretara el estado de excepción)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 1 de la mañana (2ª edición), portada; *Fuertes efectivos de la policía y la Guardia Civil acordonaron el Congreso (Cantos de “Cara al sol” a la llegada del director de la Benemérita)*, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 1 de la mañana, pp. 12, 13. 2ª edición.

confusión es palpable en las primeras horas, y podemos percibirla en episodios como el secuestro de TVE por parte de unidades militares, que aún no son catalogadas ni como sediciosas ni como constitucionales³⁶.

También la conspiración es otro tema que, aunque no ocupa un lugar central en el medio, registra por lo delicado de su contenido, un ruido también considerable. Desde las primeras horas los nombres de Milans y Tejero han salido a la luz pública, aunque una vez superado el golpe otros nombres de altos mandos militares hacen su aparición en escena: Torres Rojas, Armada, después Pardo Zancada, los ayudantes de campo de Milans³⁷... La conspiración sin embargo se reduce a un grupo de escasas personas, que parecen haber trazado distintos planes golpistas donde las causas e implicaciones no están claras³⁸, a pesar de que todos esos planes confluyen en uno la noche del 23 de febrero. Las causas de esa confluencia, los detalles de los distintos planes golpistas, la profundidad de la conspiración constituirán silencios lógicos, por cuanto que reflexionar sobre tales temas añadiría incertidumbre a un momento ya delicado de por sí, mucho más si cabe, cuando la justicia militar está desarrollando su labor.

Sin embargo, EL PAÍS traza una línea discursiva autocrítica muy interesante, pues denota su talante abierto, si bien hay que situarla en su justa medida, puesto que la importancia concedida a este discurso autocrítico es relativamente baja. Serán fundamentalmente artículos de opinión, y noticias que no aparecen en lugares destacados del periódico. Observamos así cómo los matices al discurso oficial adquieren una importancia menor, al tratarse de tímidas afirmaciones que no contradicen las líneas discursivas fundamentales ya definidas. Estos matices serán distintos para cada medio, y en torno a ellos, se desarrollarán estrategias “desinformativas” como la introducción de ruidos y silencios, en ocasiones inevitables, aunque por lo general intencionados.

36. TVE y Radio Nacional, ocupados por unidades acorazadas del Ejército, en *El País*, 24/II/1981, edición de la 1 de la mañana, p. 14. 2ª edición.

37. Los generales Milans del Bosch y Armada, destituidos tras el fracaso del golpe militar (Más de una decena de jefes, oficiales y suboficiales, detenidos), en *El País*, 25/II/1981, portada.

38. Tres generales, cinco jefes y diecinueve oficiales, arrestados por sus implicaciones en el golpe militar (Existían dos rebeliones en marcha), en *El País*, 27/II/1981, portada.

Este discurso autocrítico gira en torno al concepto de responsabilidad. Todas las piezas del sistema han de comportarse responsablemente observando la legalidad democrática: la justicia debe hacerlo, el gobierno también, por supuesto el ejército, e indudablemente el pueblo. En estos dos últimos tramos del discurso, el mensaje es claro, porque si bien es cierto que el Rey ha conjurado el peligro, su pueblo y ejército no pueden delegar sus responsabilidades en manos de una sola persona, porque la democracia es una responsabilidad compartida y no capitalizada por determinados individuos. Caer en tal error supondría volver a instaurar el caudillismo que esclavizó a España durante tanto tiempo: *Él nos ha salvado, él ha salvado la democracia, él se ha salvado a sí mismo. Ya tenemos un padre, un César, esa cosa freudiana que los españoles buscamos siempre para que piense por nosotros. Caer masivamente en los brazos del rey, más que gratitud, sería, digamos, una forma democrática de franquismo, entendido esto más allá de Franco, como proclividad niñoide de este país a los padres providenciales*³⁹. El mismo discurso vale para la aplicación de la justicia, que ha de llegar hasta los últimos resquicios de la conspiración de acuerdo con la legalidad vigente. No obstante, y pese a las fervientes llamadas a la responsabilidad, también el periódico sugiere moderación y prudencia, porque un ejercicio de las responsabilidades propias de cada uno sin mesura puede reproducir de nuevo el desajuste sufrido⁴⁰.

La autocrítica, por aplicarse sobre el propio sistema constituye un discurso delicado que conviene tratar con precaución. Una excesiva autocrítica podría aumentar la incertidumbre y desarrollar oposiciones internas peligrosas en un momento crítico como éste, por eso, si lo que se pretende es poner de manifiesto una serie de contradicciones internas, conviene que sea un elemento externo quien lo haga. Así, la autocrítica más dura, aquella que derriba silencios para proponer nuevas caras de la realidad, se pondrá en boca extranjera. Los países occidentales europeos se preocupan seriamente por el futuro democrático de España⁴¹, afirmando además que la conspiración afecta a una proporción del ejército más alta de lo dicho por los me-

39. Umbral, Francisco. *El Rey*, en *El País*, 8/III/1981, p. 24.

40. Don Juan Carlos: “*Se ha creado una situación delicada que es preciso abordar con la máxima serenidad y mesura*” (*En el escrito que leyó a los dirigentes de los partidos mayoritarios*), en *El País*, 26/III/1981, p. 13.

41. *Desconcierto y alarma en todo el mundo* (Haig: “*Es un asunto interno de España*”), en *El País*, 24/II/1981, edición de la 4 de la mañana, p. 21. 4ª edición.

dios españoles: *El golpe contaba con el apoyo de oficiales de rango elevado y habría sido aprobado por la mayoría si hubiese tenido un éxito rápido. Más difícil de delimitar son los grupos que deseaban una dictadura del tipo general Armada (Frankfurter Allgemeine)*⁴². También desde otros países las críticas son duras a la falta de responsabilidad del pueblo español, que debió salir a la calle en las primeras horas y no hipotecar su futuro a la decisión de un solo hombre: *La amarga verdad para la izquierda es que el golpe de Estado del 23 de febrero no ha topado con la resistencia del pueblo, sino con la de un hombre (Le Monde)*⁴³. Tales contenidos son escasamente destacados por el periódico, si bien conviene tenerlos en cuenta ya que constituyen los matices a través de los cuales percibimos la complejidad del acontecimiento.

6. CONCLUSIONES

El sistema ha superado el desajuste replegándose sobre sí mismo y separando en dos colectivos a la parte conflictiva (ejército). Dos piezas perpetuadoras (Rey y Constitución) fueron los buques insignias de EL PAÍS, porque soportándose en ellos se trazó una línea discursiva que fomentaba la unidad en torno a tales pilares, y contra las desviaciones que suponían ETA y el golpismo.

El ejército sale indemne porque sólo una minoría se ha revelado. La separación interna que desarrollaron los medios de comunicación desde el principio, y que ha sido componente esencial de la Memoria colectiva hasta la actualidad, no se correspondía con la realidad de las Fuerzas Armadas, en su mayoría descontentas con la marcha de un sistema democrático inoperante frente a los atentados etarras, la inseguridad ciudadana, o la crisis económica. Nostálgicos con el franquismo donde su mayoría se formaron, un número importante de militares consideraban que la democracia había dejado de ser una alternativa para convertirse en un lastre: *Las FFAA han aceptado de mala gana, con disgusto, el tránsito de la dictadura a la democracia (Frankfurter Allgemeine). Sin duda un tratamiento de choque no era posible. De todas las instituciones heredadas del franquismo, el ejército continúa intacto (...). Son [el ejército] los supervivientes del levantamiento franquista y que*

42. *Revista de prensa*, en *El País*, 12/III/1981, p. 8.

43. *Ibídem*.

podrían sublevarse en nombre de la misma concepción del patriotismo contra un régimen democrático (L'Express)⁴⁴.

Sin embargo fue en parte esa nostalgia del pasado quien acabó construyendo el sólido futuro de la Democracia. Los valores de lealtad y disciplina que Franco imprimió a su ejército sirvieron para que la mayoría de Capitanías Generales no apoyaran el golpe aquella noche, al obedecer las consignas que su Jefe supremo, el rey Juan Carlos, les dio en favor de la democracia: *la lealtad de los oficiales al monarca ha servido paradójicamente para asegurar la democracia* (Frankfurter Allgemeine)⁴⁵. Conceptos del pasado servían para superar presentes inciertos y trazar caminos esperanzadores en el futuro.

Decir que la Democracia no se inmutó con el golpe sería falsear la realidad, puesto que pronto el sistema, en ese proceso de repliegue sobre sí mismo, desarrolló una actitud claramente reaccionaria frente a sus enemigos. La legalidad se hizo más dura contra los delitos de rebelión o atentado a la Constitución, se prohibieron publicaciones de contenido subversivo, pretendió regularse la ley electoral a favor de los partidos mayoritarios, las Fuerzas Armadas intervinieron en el País Vasco contra el terrorismo en funciones de vigilancia, el proceso autonómico sufrió un frenazo que acabó manifestándose con la LOAPA, España acabó ingresando en la OTAN, una decisión que muchos identificaron como estrategia para tranquilizar al ejército. Es cierto que la Democracia superó el punto de inflexión del 23 de febrero, y que su consolidación se confirmó en 1982 con la victoria electoral del PSOE, sin embargo, la superación del desajuste, la integración del Ejército heredado del franquismo bajo parámetros democráticos, hizo dar un giro conservador al sistema en aquellos críticos momentos que pocos medios reflejaron en sus páginas.

7. FUENTE

Diario EL PAÍS. Estudiado desde la madrugada del 24 de febrero de 1981 hasta el 25 de marzo del mismo año.

44. *Ibidem*.

45. *Revista de prensa*, en *El País*, 26/II/1981, p. 10.

8. BIBLIOGRAFÍA

Benedetti, Mario. *El olvido está lleno de Memoria*, Madrid, Visor, 3ª edición, 1997.

Bertalanffy, Ludwing von. *Teoría General de los Sistemas*, Madrid, Fondo de Cultura Económica, Tercera Edición, 1993.

Carcedo, Diego. *23-F. Los cabos sueltos*, Madrid, Ed. Temas de Hoy, 2001.

Cernuda, Pilar, Jáuregui, Fernando y Menéndez Manuel Ángel. *23-F. La conjura de los necios*, Madrid, Foca, 2001.

Martínez Inglés, Amadeo. *23-F. El golpe que nunca existió*, Madrid, Foca, 2001.

Mattelart, Armand y Michéle. *Pensar sobre los medios*, Madrid, Fundesco, 1987.

Núñez Ladevéze, Luis. *El lenguaje de los "media". Introducción a una teoría de la actividad periodística*, Madrid, Pirámide, 1979.

Rodríguez de las Heras, Antonio. *Historia y crisis*, Valencia, Fernando Torres Editor, 1976.

Rodríguez de las Heras, Antonio. *Navegar por la Información*, Madrid, Fundesco, 1991.

Sánchez González, Juan. "La reconstrucción del acontecimiento histórico a través de los medios de comunicación", en *Historia del Tiempo Presente. Teoría y Metodología*. Cáceres. I.C.E. 1998, pp. 109-121.

Saperas, Enric. *Manual básico de Teoría de la Comunicación*, Barcelona, Cims, 1998.

Waltzlawick, Paul. *¿Es real la realidad? Confusión. Desinformación. Comunicación*, Barcelona, Herder, 1986.

